

otras ocasiones en autores cristianos para explicar el auge del esoterismo en nuestra sociedad, que sólo cabe interpretar como un juicio negativo de la secularización propio de intelectuales católicos y que choca con la evidencia de que, cuanto más católicos, los jóvenes son más propensos a la credulidad, tal como se recoge en la Tabla 2.

La credulidad a estas edades, por otra parte, es bastante mayor en la mujer que en el hombre, disminuye con la edad y, sobre todo, con la formación. Resulta significativo comprobar que las entrevistas confirman lo intuido por muchos autores: que, a mayor educación, mayor escepticismo, y que la creencia cristiana, lejos de inmunizar contra la credulidad, conlleva una mayor propensión a ella. “Los jóvenes que no creen o que ponen entre paréntesis sus creencias (indiferentes) son también los menos abiertos a estas credulidades”, apuntan los autores, que destacan en sus conclusiones que “los jóvenes de izquierdas y ateos, indiferentes o agnósticos creen menos que los anteriores [los de derechas y católicos] en todo tipo de creencias, pero, entre ellos, hay una mayor presencia relativa de las creencias no católicas”. Este último *pero* resulta bastante lógico: en un sector que no profesa el catolicismo, es de esperar que el peso relativo de otras creencias sea mayor que el del credo cristiano.

Curiosamente, hay otra creencia esotérica sobre la que los investigadores preguntaron a los entrevistados, pero incluyéndola dentro del mismo paquete que dogmas propios del catolicismo, tales como la creencia en Dios, en la vida después de la muerte, en el Infierno, en el Cielo, en el pecado y en la resurrección de los muertos. Se trata de la reencarnación, ante la cual la credulidad de los jóvenes cristianos vuelve a ser muy superior que la de aquellos agnósticos y ateos. Así, cree en la reencarnación el 27,1% de los jóvenes,

pero ese porcentaje se dispara hasta el 40% entre los católicos practicantes; hasta el 33,8% entre los católicos no muy practicantes y hasta el 28,2% en los católicos no practicantes. En el otro lado de la balanza, sólo mantiene esta creencia un ínfimo 11,5% de los ateos y un 18% de los agnósticos. “Los que estudian FP, son de clase social baja y trabajan o están en paro, luego (excluyendo a los estudiantes) son los que en más alto grado creen en la reencarnación, indicador del espacio sociológico en el que esta modalidad de creencia (fundamentalmente medioambiental y esotérica, sino exótica) ha penetrado más extensamente”.

El informe dedica, además, un apartado a los denominados *nuevos movimientos religiosos*, en el que queda claro que buena parte de la indefensión de los jóvenes ante las sectas destructivas es fruto de la ignorancia. “Los jóvenes españoles no conocen demasiado las sectas. De la lista que se les propuso sobre movimientos religiosos, una gran mayoría conocía a los Testigos de Jehová, casi la mitad a Mormones y a los Hare Krishna (maestros en publicidad) y menos del 20% a los restantes”. Por ejemplo, grupos como Cienciología, Nueva Acrópolis o Moon sólo son conocidos para el 17,6%, el 13,2% y el 8% de nuestros jóvenes, más de la mitad de los cuales considera que las dos primeras sectas son “puro negocio”. El 40% opina lo mismo respecto a *monnies* y el 36,3% con referencia a los Testigos de Jehová.

A pesar de que los juicios de valor de los autores parecen en algunos casos dirigidos a culpar a la secularización de nuestra sociedad del auge de las creencias paranormales, como ya hemos dicho, este estudio deja bien claro que el sector más crédulo de la juventud española es el católico y que, si hay un *arma* efectiva contra la credulidad, ésa es la educación. Es decir, que en la escuela, el instituto y la universidad se pueden poner las

bases de una sociedad más racionalista y menos dada al pensamiento mágico, sea del signo que sea, porque, a mayor bagaje educativo, también hay menor creencia en los dogmas cristianos.

LUIS ALFONSO GÁMEZ

¹ Elzo, Javier; y otros [1999]: *Jóvenes españoles 99*. Edita Fundación Santa María. Madrid. 492 páginas.

El Gobierno de Navarra, contra los 'productos milagro'

Los periódicos y agencias de prensa navarras se hacían eco, el pasado 23 de octubre de 1999, de una noticia del Departamento de Salud del Gobierno autónomo, dando cuenta de las actuaciones llevadas a cabo por este departamento en torno a los llamados productos milagro. Se comentaba que un total de 288 productos, correspondientes a once marcas diferentes, habían sido retirados del mercado por incumplir las normativas relativas a publicidad o las autorizaciones sanitarias pertinentes.

Según la información proporcionada, parte de las actuaciones se habían realizado sobre productos comercializados al amparo de la calificación de complementos dietéticos y otras correspondían a productos encuadrados en el apartado de medicamentos, donde las competencias las llevan los organismos estatales correspondientes.

¿Qué se ha prohibido? La nota de prensa no menciona nombres y compañías -cabe esperar que en próximas ocasiones se den a conocer los datos de los infractores, sirva siquiera como ejemplo de lo

que sucede en nuestro país-, pero se mencionaban compañías que comercializaban productos naturales que realmente incluían extractos de glándulas animales. Algo que las normativas europeas prohíben expresamente.

En otra ocasión, una compañía hablaba de fórmulas magistrales chinas, reenvasadas en un almacén que no contaba con autorización alguna para tal actividad, ni mínimas condiciones sanitarias o higiénicas. Otros casos demostraron contaminación de tales productos naturales por metales pesados como el arsénico, es decir, capaces de producir envenenamientos a los consumidores.

No sólo eso. Unos supositorios intervenidos prometían curaciones de dolores óseos o del sistema circulatorio, pero contenían suero equino, con un demostrado riesgo de hipersensibilidad sistémica, aparte de su ilegalidad en el envasado, etiquetado, etcétera. Y había también casos en los que la maravilla prometida venía de megadosis de vitaminas, con un amplio historial de contraindicaciones, que, a pesar de todo, se anunciaban libremente en los medios de comunicación.

El Gobierno de Navarra no sólo ha actuado contra las empresas promotoras y los naturistas implicados, sino también contra los medios de comunicación que incluían espacios publicitarios laudatorios de los mismos. Desde fuentes del Departamento de Salud se comenta que precisamente esa impunidad publicitaria provoca muchos de los problemas que generan estos productos; pero los medios no se sienten responsables por la calidad de ese tipo de publicidad, que emplean -principalmente las emisoras de radio- como fuente de financiación.

Por lo que se ha podido saber en la redacción de EL ESCÉPTICO, este tipo de medidas se está llevando a cabo desde otras instituciones con competencias en temas sanitarios, lo que es sin duda

encomiable. Sin embargo, aunque hemos de aplaudir estas iniciativas, tenemos que pedir que se redoblen esfuerzos para acabar con la impunidad de que disfrutan muchos de estos productos milagro y, sobre todo, que se llegue a conocer a los infractores con nombres y apellidos. La mejor manera de parar un negocio tan evidentemente fraudulento como éste es precisamente descubrir a quienes delinquen, especialmente cuando se amparan en una legislación demasiado benevolente a veces o en la impunidad de actividades comerciales que, con grandes beneficios, pueden aparecer y desaparecer como los ojos del Guadiana.

JAVIER E. ARMENTIA

Alemania acoge el primer centro europeo para la investigación escéptica

El primer centro europeo para la investigación escéptica ha abierto sus puertas en Rossdorf, a 30 kilómetros al sur de Frankfurt. A pesar de tratarse de una iniciativa de la alemana Sociedad para la Investigación de la Paraciencia (GWUP), el Centro para la Investigación de Rossdorf tiene como ámbito de acción todo el viejo continente, ya que cuenta con el apoyo del Consejo Europeo de Organizaciones Escépticas (ECSO), según un acuerdo tomado durante el último Congreso Escéptico Europeo celebrado en Maastricht en septiembre.

La nueva institución científica, que está dirigida por el profesor Martin Mahner y fue inaugurada el 20 de septiembre, tiene como principal objetivo convertirse en un centro de documentación sobre la ciencia y la pseudociencia. En noviembre, dos meses después de su

apertura, la entidad contaba con un fondo bibliográfico de más de 400 volúmenes: recibe la mayoría de las revistas escépticas y en sus estanterías ya hay un lugar ocupado por EL ESCÉPTICO. Además de bibliografía escéptica, el Centro para la Investigación recopila literatura pseudocientífica y libros y publicaciones generales sobre ciencia. Sus responsables trabajan en estos momentos en la elaboración de una base de datos, con artículos de revistas y monografías, que próximamente estará disponible a través de Internet en las páginas de la organización alemana.

(<http://www.gwup.org>)

Los objetivos del centro comprenden, asimismo, la confección de una lista de expertos escépticos en los diferentes campos del conocimiento, para poder atender las consultas tanto del público como de los medios de comunicación, y la celebración de cursos sobre pensamiento crítico y conferencias sobre temas concretos.

El profesor Mahner ha manifestado a esta revista la conveniencia de que se aporten fondos bibliográficos de orientación escéptica a la institución y ha invitado a los socios de ARP, como asociación integrada en el ECSO, a que hagan uso de esta nueva fuente de documentación que pronto se convertirá en un centro de referencia del escepticismo europeo.

Quien desee más información puede dirigirse al:

Zentrum für Wissenschaft und kritisches Denken

Center for Inquiry.

Prof. Martin Mahner

Arheilger Weg 11

D- 64380 Rossdorf, Germany

Teléfono: 49 6154 695023 - Fax:

49 6154 695022

Correo electrónico:

mahner@gwup.org o

info@gwup.org

Dirección en Internet:

<http://www.gwup.org>

JOSÉ LUIS CEBOLLADA